O.J.D.: No hay datos
E.G.M.: No hay datos

El Faro Ceuta

Fecha: 11/07/2006
Sección: ECONOMIA
Páginas: 47
JUL.06.098

TRANSPORTE AÉREO | HUELGA HASTA EL PRÓXIMO DOMINGO

ESPERA. Los pasajeros de Iberia hacían cola ayer en la Terminal 4 del aeropuerto de Barajas, en Madrid. VÍCTOR LERENA / EFE

Los pilotos mantienen el pulso e Iberia cancela otros 240 vuelos

La huelga continuará hasta el domingo. El sindicato da por cerrada una reunión clave a los seis minutos de su inicio alegando que las garantías laborales que les ofrece la compañía siguen siendo insuficientes

RODRIGO PONCE DE LEÓN

■ MADRID. El Sindicato Español de Pilotos de Líneas Aéreas (Sepla) y la compañía Iberia no consiguieron ayer cerrar un acuerdo para terminar con la huelga de siete días que los pilotos comenzaron ayer. El paro provocó ayer la cancelación de 240 vuelos en los aeropuertos españoles, de los que 41 fueron anulados en Andalucía. Si el paro continúa durante toda la semana serán más de 200.000 los usuarios afectados por la supresión de 1.600 vuelos. La compañía calcula que la huelga le supondrá unos costes de cinco millones de euros diarios, es decir, 35 millones si dura toda la semana, lo que supone un tercio de los beneficios de explotación de 2005.

El sindicato de pilotos y la dirección de Iberia se dieron ayer una nueva oportunidad a las ocho de la tarde para acabar con un conflicto que ambas partes aseguran no querer. La reunión sólo duró seis minutos y fue un absoluto fracaso. La huelga se mantiene. El portavoz del Sepla-Iberia, Bernardo Obrador, apuntó a la salida que la empresa no les había entregado ningún documento donde se garantice que no se va a perder ninguno de sus empleos tras la creación de la aerolínea de bajo coste, Catair, donde Iberia cuenta con un 20 por ciento. "No ha habido ningún documento. No nos han entregado nada. Hasta que no tengamos un documento en el que Iberia nos garantice los puestos de trabajo, a pesar de la externalización que está haciendo en diferentes compañías, no nos vamos a mover un ápice", apuntó.

Sin embargo, Iberia repartió entre los periodistas el documento que había preparado para entregar a los pilotos y que, según la empresa, los representantes del Sepla-Iberia se negaron a recoger. En la propuesta, que tiene como fecha de vigencia hasta el 31 de diciembre de 2010, la aerolínea asegura que "la participación de Iberia en Catair no afectará en ningún caso a los puestos de trabajo del colectivo de pilotos", por lo que se compromete a "no proceder a extinciones contractuales por motivos distintos a despidos disciplinarios", ni "a presentar expedientes de regulación de empleo ni a llevar a cabo despidos objetivos" que tengan que ver con la filial de bajo coste, ni "disminuir la actividad de largo radio, realizada a la fecha de la firma del presente documento por los pilotos". La empresa apunta que, en caso de incumplimiento por su parte, "la Dirección General de Trabajo procederá, de manera inmediata, a tomar las medidas oportunas para que Iberia readmita a los pilotos y les abone los salarios devengados.

Para garantizar el cumplimiento de este acuerdo se crearía una comisión paritaria de control y seguimiento, constituida por igual número de representantes de la compañía y el Sepla, con la presencia del director general de Trabajo, del secretario general de Transportes del Ministerio de Fomento y del director general de AENA. Como principios de buena fe, Iberia retirará sus acciones legales contra la huelga por "abusiva e ilegal" y renuncia a aplicar acciones judiciales contra el Sepla. Además, se iniciará lo antes posible la negociación del convenio colectivo y, en ningún caso, Iberia dejará de respetar este acuerdo en la red de corto y medio recorrido. La reunión de ayer se realizó a petición de Iberia y nadie confirmó si se van a producir más negociaciones. Durante la comparecencia previa el segundo jefe del Sepla en Iberia, Arturo Gómez, admitió que las negociaciones no serían "más cómodas" que las que tuvieron lugar este fin de semana, en las que participaron como mediadores representantes de la Administración.

Gómez se refirió a las exigencias que en un principio pusieron sobre la mesa los pilotos y que, posteriormente, el sindicato calificó como "desmesuradas en garantías económicas". Entonces el Sepla pidió una garantía mediante aval bancario de los salarios de los 1.800 pilotos de Iberia hasta los 65 años, con subida salarial anual del IPC más 2 puntos y que, en caso de despido no justificado, los pilotos obtendrían una indemnización con el sueldo hasta los 65 años garantizado mediante la pignoración de bienes tangibles e intangibles, que incluiría desde aviones a derechos de tráfico.

Gómez insistió en que estas peticiones eran sólo un borrador y que los pilotos "simplemente solicitan una garantía seria del mantenimiento de los puestos de los pilotos de Iberia, sin exigir la inclusión de ninguna garantía económica". El vicepresidente segundo y ministro de Economía, Pedro Solbes, señaló que "las reivindicaciones de los pilotos son difíciles de entender".

Durante la jornada de huelga de ayer se cancelaron unos 240 vuelos, de los que un 60 por ciento son nacionales, un 36 internacionales y un 3,5, intercontinentales. Aprovechando el desconcierto, Easyjet anunció que "no descarta" poner en marcha vuelos nacionales en España desde el aeropuerto de Madrid.

EL COSTE

La huelga costará cinco millones de euros diarios a Iberia, 35 si los paros se prolongan toda la semana

REACCIONES

P. SOLBES "Es difícil entender las razones del Sepla"

El vicepresidente segundo y ministro de Economía, Pedro Solbes, consideró ayer "difíciles de entender" las demandas de los pilotos de Iberia, especialmente por su vinculación a la creación de una nueva compañía, proyecto por el que "no deberían preocuparse tanto". La ministra de Sanidad y Consumo, Elena Salgado, pidió, por su parte, que en las negociaciones se mire por los intereses de los usuarios.

P. PLATA "Será muy pernicioso para Andalucía"

El consejero de Turismo de la Junta de Andalucía, Paulino Plata, señaló que el hecho de que se mantenga la huelga puede ser "muy pernicioso" para el sector turístico de la comunidad autónoma, por lo que hizo un llamamiento al diálogo entre las dos partes implicadas.

EXCELTUR "Perjudicará a la imagen de España"

La Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur) advirtió de los "graves perjuicios" que el paro de pilotos puede ocasionar a la imagen turística de España, que se encuentra "en plena campaña de verano". A su juicio, se trata de una huelga "desproporcionada".

CCOO Y UGT "Es insolidario y atenta contra Iberia"

Los sindicatos mayoritarios coincidieron en tildar de "insolidarias y abusivas" las reivindicaciones de los pilotos de Iberia, a quienes consideran "el colectivo mejor retribuido del país". En su opinión, con esta huelga "ponen en peligro a la compañía y atentan contra los salarios de los propios compañeros de Iberia". Asimismo, señalaron que, "en el fondo, no hay razones" para convocarla.

CONSUMIDORES "Es un auténtico chantaje"

El portavoz de la Unión de Consumidores de España (UCE), Dacio Alonso, calificó como "un auténtico chantaje" el paro. Para Alonso, "están chantajeando a los usuarios, a su compañía y al Gobierno". El responsable de la UCE subrayó que, si bien reconoce el derecho a la huelga de los trabajadores, en este caso habría que tener en cuenta que se trata de "un sector estratégico para la movilidad de las personas".

■ EL APUNTE

Los tripulantes de cabina también paran

El Sindicato de Tripulantes Auxiliares de Vuelo de Líneas Aéreas (Stavla) y la Comisión de Trabajadores Asamblearios (CTA) también han convocado huelga en Iberia, y lo han hecho para los días 16, 18 y 20 de julio, de modo que el primer día de paros coincidirá con el último de los pilotos. Esto generó ayer el rechazo del Sindicato de Tripulantes de Cabina de Líneas Aéreas (Sitcpla), que entiende que la huelga ha sido convocada "a traición" y sin informar previamente a los representantes del colectivo de tripulantes de cabina de pasajeros. A su juicio, con esta actuación "se rompe la unidad sindical" y anula cualquier posibilidad de diálogo entre los sindicatos, al afirmar que se posponen las negociaciones y anunciar que no volverán a reunirse en la Comisión Negociadora.